

Heinrich von Stackelberg, *Principios de teoría económica y otros escritos. Estudio introductorio y edición de Thomas Baumert*. 2 volúmenes. Clásicos del pensamiento económico español. Cuarta época. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Instituto de Estudios Fiscales, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, y Banco de España. Madrid, 2023. 807 páginas. ISBN 978-84-7296-399-3

Mikel Buesa

Universidad Complutense de Madrid ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/ijhe.96093>

Heinrich von Stackelberg (Kudinowo, 1905 – Madrid, 1946) fue un economista alemán –aunque vinculado con España a través de Argentina, de la que fue originario su abuelo materno, emigrado a Buenos Aires. Es muy conocido por su contribución a la teoría del oligopolio con su modelo de liderazgo y, a la vez, muy importante para los economistas españoles, pues su estancia en nuestro país –invitado por el Instituto de Estudios Políticos (IEP)– a partir de octubre de 1943 resultó muy fructífera en cuanto a la formación de los profesores –también de los estudiantes. Estos constituyeron el elenco inicial de la entonces naciente Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad Central –actualmente, Complutense de Madrid–. Durante esos tres años madrileños, Stackelberg no sólo desarrolló una destacada actividad científica –cuyo principal fruto fueron sus *Principios de teoría económica*– sino una esmerada labor educativa que extendió su influencia –sobre todo a través de quienes fueron sus discípulos– hasta bien entrados los años sesenta del siglo pasado. Una influencia no sólo académica, sino también práctica en el ámbito de la política económica, como revela el hecho de que, en 1953, en el primer Congreso de Falange, Juan Velarde y Enrique Fuentes Quintana –que habían asistido a las clases de Stackelberg en la Facultad– lograran imponer «un programa reformista de corte socialdemócrata». Así, el partido único «pasó de proclamas como ‘la estatalización de la banca’ y ‘la tierra para el que la trabaja’ a reivindicar la eliminación de los monopolios, la apertura del mercado, la apertura exterior, la aplicación de un sistema fiscal personal y progresivo, etc.». O también que Alberto Ullastres –que participó en los seminarios

impartidos por el maestro alemán en el IEP– considerara que todo lo del Plan de Estabilización de 1959 «estaba en Stackelberg».

El estudio introductorio que escribe Thomas Baumert en este libro nos muestra los aspectos esenciales de la biografía de von Stackelberg que pueden ayudar a comprender tanto al personaje como a su contribución a la ciencia económica. Von Stackelberg se formó en la Universidad de Colonia, donde bajo la tutela de Erwin von Beckerath, decidió orientarse hacia el estudio de la Economía, viéndose «atraído más fuertemente por la vertiente puramente matemática de la economía que por su teoría» (vol. I, p. 25). Esa tutela fue especialmente relevante porque von Beckerath fue, con Eucken, Böhm y Großmann-Doerth, uno de los más destacados miembros de la escuela ordoliberal, a la que nuestro personaje se adhirió, participando en los trabajos del *Círculo de Friburgo*, donde presentó en 1943 la versión en alemán del trabajo que dos décadas después, ya fallecido, se publicaría en español con el título «Posibilidades y límites de la dirección económica» –uno de los textos que se incluyen en el primer volumen de la obra que estoy reseñando–. Lo que se discutía en las sesiones del *Círculo* era la orientación que había de adoptar la política económica una vez que finalizara la guerra para propiciar la reconstrucción de Alemania. En su contribución, von Stackelberg hizo una defensa férrea del papel del libre mercado, sin que ello implicara «una renuncia a la dirección económica estatal [...] (toda vez que) «dentro de la economía de mercado [...] son necesarias una serie de intervenciones que hagan posible (su) funcionamiento» (vol. I, p. 365).

Es precisamente esta insistencia en la libertad del mercado, aunque sujeta a reglas exigibles bajo la supervisión estatal –tan propia de la escuela ordoliberal–, la que, según señala Baumert, favoreció la

¹ La cita procede del testimonio de Juan Velarde que recogimos en Mikel Buesa y Thomas Baumert (2016): *Juan Velarde. Testigo del gran cambio*, Ediciones Encuentro, Madrid, p. 85.

aceptación de von Stackelberg en «la amalgama de intelectuales falangistas y liberales que habían apoyado a Franco» y que se reunieron en el IEP, formando una «alianza liberal-falangista (que se confrontaba a otro sector del régimen, que reunía a las tendencias de orientación nacional-católicas que representaban a una facción diferente dentro de Falange» (vol. I, p. 52). Recordar sus nombres no está de más, pues buena parte de ellos fueron quienes recibieron primariamente las lecciones de von Stackelberg y las difundieron tanto en el Instituto que presidió Fernando María Castiella como en la Facultad de Económicas de la que, simultáneamente, éste fue su primer Decano. Ahí están Zumalacárregui, Perpiñá Grau, Olariaga, Valentín Andrés Álvarez, Vergara, Ullastres y Castañeda. Ciertamente, no se le oculta a Thomas Baumert que Franco dejó «la dirección del desarrollo económico (de la postguerra) en manos de los ingenieros como Suances, Robert y Areilza»; pero ello no fue óbice para que la enseñanza de la Economía quedara «a cargo de Castiella y del IEP», así como del referido centro universitario, donde convivieron keynesianos –como Manuel de Torres– y liberales, quienes difundieron «en las aulas la idea de que, una vez superado el período de “economía de guerra”, la liberalización de los mercados resultaba preferible a lo contrario» (vol. I, p. 53).

Por otra parte, el estudio de Baumert recorre la trayectoria académica de von Stackelberg, inicialmente como asistente en el Seminario de Ciencias Políticas de la Universidad de Colonia, de la mano de su mentor von Beckerath, y luego como profesor titular. Allí se doctoró en 1931 con una tesis sobre los «Fundamentos de una teoría pura de costes». Tres años después publicó su libro *Markform und Gleichgewicht*, donde desarrolló su contribución a la formulación de la teoría de la competencia imperfecta que le dio renombre internacional y colocó su figura junto a las de E.H. Chamberlin y Joan Robinson. Ello le permitió dar el salto en 1936 a la Universidad Friedrich Wilhelm de Berlín, donde fue nombrado catedrático con sólo 31 años. En esa misma fecha se casó con Elisabeth Kanitz, con la que tendría dos hijas y un hijo. Y posteriormente, tras recibir invitaciones de varias universidades, optó por ocupar una cátedra de Economía en la Universidad Renana de Federico Guillermo, en Bonn, ya en 1941. Eran tiempos sombríos, pues la guerra se había desencadenado el primero de septiembre de 1939. Pocos días antes de que Alemania atacara a la Unión Soviética en junio de 1941, von Stackelberg fue reclutado por el Ministerio de Asuntos Exteriores alemán para que cumpliera con sus deberes militares.

Entretanto, Baumert recorre también la trayectoria de von Stackelberg como miembro del NSDAP, el Partido Nacionalsocialista de los Trabajadores Alemanes, al que se afilió en diciembre de 1931 y del que «se distanció [...] a principios de 1936» (vol. I, p. 32). A la relación de von Stackelberg con el nazismo dedica Baumert varias páginas en las que sintetiza un extenso trabajo anterior² en el que muestra que ese distanciamiento le condujo a involucrarse en la

«Operación Valquiria» para asesinar a Hitler. En aquel momento, von Stackelberg estaba ya en España, lo que seguramente le libró de sufrir la represión que se cernió sobre una buena parte de los conspiradores. Pero ello no fue óbice para que su afiliación al NSDAP fuera considerada en los ambientes académicos, fuera de España, como un pecado imperdonable que implicaba repudiar sus contribuciones a la teoría económica. Afortunadamente, el trabajo biográfico de Baumert ha salvado ese escollo y ha posibilitado la edición de los textos españoles de von Stackelberg que vengo comentando.

Los tres años que von Stackelberg vivió en Madrid, antes de su muerte prematura, fueron muy fructíferos, tanto por los cursos, seminarios y conferencias que dictó –en los que se formaron, como antes he señalado, algunos de los profesores que se integraron en el claustro de la Facultad de Económicas, y también de los alumnos de esta última– como por los trabajos que publicó en español. Así, en el IEP desarrolló sendos cursos sobre *Teoría de las divisas y Comercio internacional*, así como tres seminarios sobre *Análisis Económico Superior*, *Las nuevas teorías del interés, la inversión y la renta* y *La teoría económica de la localización*. Y en la Facultad, el extenso curso sobre *Algunos problemas de la teoría económica*, que se fundamentó en sus *Grundzüge der theoretischen der Wirtschaftslenkung*, «mientras se traducían al español» –según señala Baumert– y servían «como guía para las clases y –convenientemente ampliados– como base para la conformación de los *Principios de teoría económica*» (vol. I, p. 61) que llenan el segundo volumen de la obra que estoy reseñando. Por cierto que, entre los estudiantes de este último curso, estuvieron Juan Velarde –el último de los alumnos de la primera promoción de la Facultad de Económicas que, ya catedrático, mantuvo su actividad docente hasta la edad de 95 años, a la que falleció en 2023³–, Manuel Varela y José Luis Sampedro –ambos también catedráticos–, así como Manuel Melis Clavería, que hizo su carrera en el Arma de Infantería del Ejército hasta ascender a general y que «tomó notas detalladas de las clases de von Stackelberg, que fueron ampliamente utilizadas entre los estudiantes antes de la publicación de los *Principios*» (vol. I, p. 62).

Están también las obras escritas y publicadas en español, que facilitarían la difusión del pensamiento de von Stackelberg en nuestro país. Todas ellas se incluyen en el primero de los volúmenes del libro que aquí se reseña, salvo los *Principios* y el artículo «Interés y Dinero», que como acabo de señalar ocupan el segundo por completo. Algunos de esos textos se concibieron antes como conferencias. Es el caso de *La ciencia y la práctica de la economía*, que se impartió, en 1944, en el viejo caserón de San Bernardo, en el Aula Magna de la Facultad y luego se editó como folleto. Baumert señala que von Stackelberg decepcionó a una buena parte del público, sobre todo a los que habían sido voluntarios de la División Azul, que esperaban «un discurso en

² Véase, Thomas Baumert (2021): «Heinrich von Stackelberg y el nacionalsocialismo: una corrección necesaria», *Revista de Estudios Políticos*, nº 192, abril-junio.

³ Puede verse un perfil de su trayectoria en Mikel Buesa (2024): «Juan Velarde, In memoriam», *Técnica Económica*, nº 188. Y, por supuesto, su autobiografía dialogada con Thomas Baumert y conmigo en la obra citada en la primera de las notas de este texto.

el que se exaltara la fraternidad hispano-alemana y la común lucha contra el comunismo» (vol. I, p. 65) y se encontraron con un riguroso académico que fue desgranando los elementos esenciales del pensamiento ordoliberal.

Otro texto que sirvió de base para una conferencia –en este caso pronunciada en junio de 1944 en la sede madrileña del Instituto Alemán de Cultura– es el artículo «Principales problemas de la economía política», que se publicó en la *Revista de la Facultad de Derecho de Madrid*. Von Stackelberg hizo aquí un recorrido divulgativo por la ciencia económica que concluyó con una declaración de intenciones acerca del papel de los economistas en tanto que agentes que ponen su conocimiento «al servicio de la comunidad, de mejorar la situación de los económicamente débiles, de hacer posible una existencia nacional e individual digna y también de alcanzar la independencia política y económica de la nación» (vol. I, p. 245).

Está también la conferencia con la que von Stackelberg inició el curso en la Facultad de Económicas al que antes me he referido. En ella abordó las «Etapas de desarrollo de la teoría del valor». El texto correspondiente, en su versión española, permaneció inédito hasta la edición del libro ahora editado por Baumert, aunque se publicó traducido al alemán en 1947, fallecido ya su autor, en la *Schweizerische Zeitschrift Volkswirtschaft und Statistik*.

Y, por último, el texto «Interés y Dinero», que fue redactado para dictar una conferencia en Lisboa, aunque ésta no pudo pronunciarse debido a la enfermedad de su autor. Por ello, lo canalizó hacia un artículo que apareció en *Anales de Economía*, ya en 1946, también tras la muerte de von Stackelberg. En el texto que reseño aquí, este artículo cierra el segundo volumen. En la ficha bibliográfica correspondiente, Thomas Baumert señala la curiosidad de que, en la versión alemana del trabajo, publicada un año más tarde también en la *Schweizerische Zeitschrift Volkswirtschaft und Statistik*, aparece un párrafo adicional en el que von Stackelberg hizo una referencia explícita de carácter crítico a Keynes.

Además de los textos que he señalado, en el primer volumen de la obra se reproducen otros dos adicionales. Uno muy extenso –ocupa 79 páginas– titulado «El cambio exterior en régimen de competencia perfecta», que se dio al público en el primer número de la *Revista de Economía Política*, editada por el IEP. Se trata de un trabajo que inicialmente fue concebido para su publicación en una revista alemana –que se retrasó varios años–, aunque von Stackelberg aprovechó la petición española para introducir algunos cambios y, sobre todo, para corregir su apéndice matemático. Las ediciones alemanas de 1949 e inglesa de 1951, no recogen estas modificaciones, por lo que, como señala Baumert, fue la española –que apareció en 1945, antes de las otras dos– la que puede considerarse como «la verdadera versión final» (vol. I, p. 90). Ésta, dice el editor, supuso «un avance muy importante en un campo que, en ese momento, todavía estaba mayoritariamente inexplorado» (vol. I, p. 92). El otro trabajo, publicado también en el número posterior de la *Revista de Economía Política*, fue una reseña del libro de Mihail Kalecki *Studies in Economic Dynamics*. Este texto tiene la virtud de someter el modelo

kaleckiano a un riguroso escrutinio matemático que le condujo a rechazarlo, principalmente porque «la teoría pura del ciclo económico de Kalecki –que von Stackelberg consideró «cautivadora por su agudeza de ingenio»– queda como una mera hipótesis al lado de otras muchas hipótesis igualmente justificables» (vol. I, pp. 355 y 356).

Y sólo nos queda mencionar en este panorama de la obra española de von Stackelberg sus *Principios de teoría económica*, en los que su autor amplía y revisa sus ya mencionados *Grundzüge* para ofrecerlos a los estudiantes españoles de economía. La primera edición la realizó el Instituto de Estudios Políticos en 1946, que volvió a reimprimirla en 1954, 1959 y 1961. Y la que ahora se presenta, está como ya he señalado en el segundo volumen de la obra que aquí se reseña. Ni que decir tiene que este libro fue referencia fundamental para los estudiantes madrileños de economía hasta bien entrada la década de 1960, que recibieron así la influencia de la escuela austriaca y de la ordoliberal en su formación. El estudio preliminar de Baumert sitúa este texto de manera comparativa con los *Foundations* de Paul Samuelson –cuya primera edición española, traducida por José Luis Sampedro, el discípulo preferido de von Stackelberg durante el curso que dio en la Facultad de Económicas, apareció en 1950– y aprecia ciertas diferencias, no tanto en lo que a los temas tratados se refiere, como en lo que alude al enfoque, macroeconómico y keynesiano en el caso del autor norteamericano, y microeconómico, liberal y matemático, en el del alemán.

Baumert destaca también que la publicación de los *Principios* supuso un avance considerable con respecto a los textos españoles de la época, como el *Curso de Economía Política* de José María Zumalacárregui o la *Introducción a la Economía Política* de Valentín Andrés Álvarez, tanto por los contenidos abordados como, sobre todo, por el uso de un aparato matemático, mucho más riguroso, por parte del autor alemán. Es precisamente ese enfoque matemático el que heredó posteriormente José Castañeda –el catedrático más temido de la Facultad durante muchos años– en sus *Lecciones de teoría económica*, que sustituyeron a los *Principios* de von Stackelberg cuando se agotaron sus ediciones. Se da la circunstancia de que Castañeda se resistió a publicar los apuntes de sus clases; y lo hizo, como nos contó a Thomas Baumert y a mí Juan Velarde, cuando se enteró que circulaban entre sus alumnos unos que habían elaborado Enrique Fuentes Quintana y Manuel Varela⁴. El texto de Castañeda apareció durante unos cuantos años en unos cuadernillos impresos que se vendían en la Facultad; y sólo constituyó un libro, debidamente editado por Aguilar, en el año 1969, precisamente durante el último curso que dictó cuando la Facultad se trasladó a Somosaguas, pues al finalizar éste, en septiembre de 1970, se jubiló. Permítanme los lectores que señale que yo fui alumno de Castañeda en ese año académico y también que, aunque tenía un ejemplar de los cuadernillos –que heredé de un hermano mío que estudió en la Facultad–, fui también uno de los primeros compradores de su manual. Me sirvió para

⁴ Buesa y Baumert (2016), pp. 58-59.

aprobar sin problemas –cosa poco frecuente en la época–. Ciertamente, fui uno de los pocos asistentes a las clases de Castañeda, pues la mayoría de los matriculados preferían apuntarse en alguna academia. Eran unas clases tristes, con pocos alumnos, a veces no más de tres. Castañeda esperaba siempre en el aula, leyendo un almanaque, hasta que aparecíamos algunos estudiantes. Entonces, puesto en pie, representaba en la pizarra los gráficos y enunciaba

las ecuaciones que correspondían a la lección del día. Allí estaba plasmada la herencia intelectual que Heinrich von Stackelberg dejó en España. Es esa herencia la que el lector del libro editado por Thomas Baumert, al que he dedicado estas páginas, puede descubrir ahora, cuando han transcurrido casi ocho décadas desde que el economista alemán nos dejó para reposar en paz en el Cementerio Británico de la capital de España.